

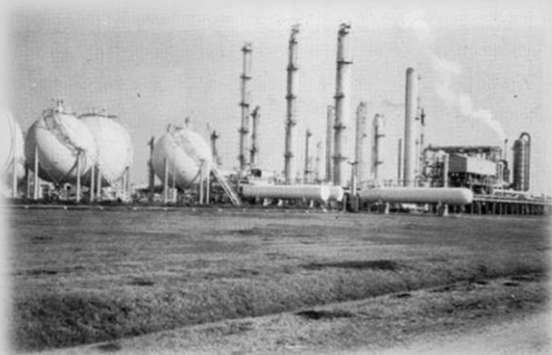


LOS HECHOS...

EL GOLPE EN EL CORDON INDUSTRIAL*



P.A.S.A. PETROQUÍMICA ARGENTINA



Esta empresa construyó en la zona norte del Gran Rosario el complejo petroquímico más importante de América Latina para los años 60. Sus instalaciones se encuentran ubicadas en Puerto General San Martín, a ocho kilómetros al norte de la ciudad de San Lorenzo.

Cinco corporaciones norteamericanas unieron sus respectivas experiencias industriales, conocimientos técnicos y recursos financieros de inversión de más de 500 millones de dólares para constituir la empresa: Continental Oil Co., Cities Service, U.S. Rubber, Fish International Corporation y Witco Chemical Company Incorporated.

PASA era la única planta de procesos totalmente integrada de América Latina y resumía en una sola fábrica la transformación de nafta, propano y butano, obtenidos de la industria petrolífera, en una amplia gama de hidrocarburos derivados, entre los cuales el más destacado era el caucho sintético. La fábrica contaba con tecnología de punta, empleando 700 obreros con una preparación técnica de máxima especialización y entre cuyo personal existían técnicos químicos, mecánicos, que operaban una planta semiautomática.

POR QUÉ PREOCUPABA EL CORDON INDUSTRIAL A LOS MILITARES

Durante el gobierno de Frondizi, luego de varias negociaciones, distintas empresas multinacionales obtuvieron la aprobación para establecer "sindicatos por empresa". Entre las más importantes estuvieron las cuatro plantas de FIAT - tres en Córdoba y una en Buenos Aires- y PASA Petroquímica.

El gremio se fundó en 1964 y los primeros dirigentes fueron "designados" por la empresa. Sus posiciones eran pro-patronales y, tras su breve mandato, fueron acusados de corrupción.

Al decir de un petroquímico, surgió como un sindicato de "empresa, dócil y amarillo", con acción geográfica limitada al radio de gestión exclusivamente de los departamentos de Rosario y San Lorenzo.

En 1967, obreros de distinto origen conformaron la Lista Verde, ganaron las elecciones y el sindicato.

En 1974 los miembros del Sindicato de Obreros y Empleados Petroquímicos Unidos, durante un conflicto con la empresa, protagonizaron una de las más importantes experiencias de la clase obrera argentina, cuando no se limitaron a tomar la fábrica sino que gestionaron la producción durante casi un mes.

* Fuente: Ceruti, Leónidas y Mariano Resels (2006). *Democracia Directa Y Gestión Obrera. El S.O.E.P.U., la Intersindical de San Lorenzo y la Coordinadora de Gremios 1962 - 1976*. Rosario: Ediciones del Castillo.

PROVOCACIÓN Y ASAMBLEA EN EL INTERIOR DE LA FÁBRICA

El 26 de julio de 1974, los petroquímicos fueron protagonistas, según sus expresiones, “de un hecho imborrable”. La agresión a un compañero del servicio del comedor por parte del concesionario motivó la respuesta inmediata de los trabajadores con el llamado a una Asamblea de Fábrica. En ella se resolvió exigirle a la patronal, en el lapso de tres horas, la caducidad del contrato de concesión del comedor.



Al ser rechazada la petición, inmediatamente se convocó a otra asamblea en el galpón de Mantenimiento, en el corazón mismo de la fábrica. Luego de un largo debate sobre las medidas a tomar, un obrero de base planteó la toma de la fábrica con gestión y control obrero de la producción. La propuesta fue aprobada.

SE ORGANIZA LA GESTIÓN OBRERA DE LA PRODUCCIÓN



Desde ese momento, el Comité de Lucha dio a conocer una serie de Comunicados dirigidos a la opinión pública. En el Nº 1, fechado el 26-7-74, el Gremio denunció al concesionario por agresiones físicas, insultos, amenazas de muerte a un dirigente del Sindicato, manoseo del personal del comedor, trabajo de menores en horas nocturnas, suspensiones arbitrarias, mala calidad de la comida, escasa provisión de la misma, aumento del vale respectivo y que al personal del comedor no se le pagaba de acuerdo al Convenio del Gremio según dispuso el Ministerio de Trabajo.

La gestión y el control obrero de la producción se organizó a partir de distintos “Comités”, cuyos miembros eran elegidos en Asambleas en cada una de las Secciones de la Fábrica, en las que se debatieron las medidas necesarias para el funcionamiento. Todos los trabajadores, luego de los turnos de trabajo, permanecieron dentro de la Planta y percibieron sus sueldos y aguinaldos.

EL GOLPE EN EL CORDÓN INDUSTRIAL

Cuando el 24 marzo de 1976 las fuerzas armadas tomaron el poder a nivel nacional, el Cordón Industrial ya contaba con el homicidio de José Polenta (oriundo de San Lorenzo), asesinado de un disparo el 21 de septiembre de 1975 en la puerta de la Fábrica Militar de Fray Luis Beltrán. Además, María Luisa Cuatrín (de Fray Luis Beltrán) había sido secuestrada y desaparecida a inicios de diciembre de 1975, y a finales de ese mismo mes desaparecieron Roberto de Grandis y Oscar Vergara (ambos de San Lorenzo).

Ya durante el gobierno de Isabel Martínez el poder económico había demostrado sus intenciones llamando a “neutralizar y/o aniquilar” lo que ellos llamaban el accionar de “elementos subversivos”, y que no era otra cosa que las organizaciones políticas y sindicales que el pueblo y los trabajadores habían ido forjando en su resistencia. Había ocurrido primero con Villa Constitución en el gobierno peronista y ahora con los militares en el poder completarían su trabajo en la zona de Capitán Bermúdez y San Lorenzo, donde existía un fuerte polo industrial, en el que se destacaban PASA Petroquímica, SULFACID y otras. No por casualidad fue el primer gremio intervenido por los genocidas del 76.

*“Me contó El Gringo Poles** que una vez producido el golpe se presentó al sindicato tomado por los militares porque consideraba que era lo que tenía que hacer y consciente de las consecuencias que esa actitud podría acarrearle. En ese momento fue ingresado al local y golpeado e insultado dentro por fuerzas militares, pero luego lo dejaron ir. A los pocos días un llamado anónimo lo alertó para que se fuera de su casa porque lo iban a ir a buscar esa noche. El Gringo al principio creyó que era una amenaza, por lo que insultó a esa persona, pero esta le aclaró que era un militar que estaba ese día en el sindicato y que valoraba su valentía, por eso le avisaba. No muy convencido El Gringo se fue de su casa y así salvó su vida, porque esa noche lo fueron a buscar y también a Héctor Müller, un dirigente de SULFACID que fue asesinado” (Testimonio de Hugo Papalardo).*



“El Gringo Poles fue parte de la historia grande del SOEPU, él junto a otros tantos dirigentes han sembrado todas las bases donde hoy sigue creciendo este sindicato, un luchador incansable, un compañero solidario, con ese don de buena gente nos ha transmitido ese amor incondicional hacia el gremio que hoy nos toca conducir, nos ha apoyado en cada lucha que hemos dado, aportando sus experiencias en las victorias y en las derrotas también, José fue, es y será un referente en cada lucha y causa justa a favor de los trabajadores Petroquímicos” (Mauricio Brizuela tras el fallecimiento del histórico referente).

** Ver Protagonistas, pág. 25.

EL GOLPE EN SAN LORENZO



El 25 de marzo de 1976, siguiendo las instrucciones de la Junta Militar, el coronel Rubén Osvaldo Cervera y el capitán Horacio Maderna fueron designados interventores de facto de la Municipalidad de San Lorenzo, destituyendo al intendente Luis Vivas, quien fue puesto preso por 45 días y a disposición del Poder Ejecutivo. Junto

con él se retiró del municipio la mayoría del gabinete.

El abogado Pedro Alberto "Pili" Rodríguez, quien había sido asesor personal del intendente Vivas, no se retiró junto con el gabinete sino que fue nombrado por el Coronel Cervera como Secretario de Asuntos Jurídicos del municipio.

Mientras tanto, la represión en la zona comenzó rápidamente. El mismo 25 de marzo de 1976 fue secuestrado el delegado del sindicato de empleados municipales de San Lorenzo, Manuel Casado, quien luego de ser llevado al patio de la Municipalidad y ser interrogado por Cervera y Maderna, junto a quienes se encontraba también "Pili" Rodríguez, fue trasladado al Batallón de Arsenales 121 de Fray Luis Beltrán, donde sufrió torturas y golpes. Luego fue pasado bajo dependencia del Poder Ejecutivo Nacional (PEN) y trasladado a la Unidad Regional XVII de San Lorenzo. Allí quedó detenido y días después recuperó la libertad.

EL TIRO POR LA CULATA

En los primeros años de la década del '60 comenzaron a instalarse en la Argentina empresas multinacionales, como FIAT, IKA, P.A.S.A. Petroquímica y otras, que estaban caracterizadas por la necesidad de mano de obra calificada. Requisito que encontraban en el país, gracias a la educación estatal, sobre todo de las escuelas técnicas desarrolladas por el peronismo, y que era imposible de hallar en el resto de Latino América.

La legislación vigente establecía que los sindicatos debían ser nacionales y por ramas de producción.

El gobierno argentino, en contra de la legislación vigente y para garantizar la inversión extranjera, creó sindicatos por empresas, para sacarlos de la órbita de los sindicatos conducidos por el peronismo (SMATA, UOM, UOCRA).

Así surgieron SITRAC-SITRAM de Córdoba, P.A.S.A. Petroquímica y Sulfacid, con lo que esperaban establecer las condiciones laborales sin la intromisión de los tan temidos sindicatos peronistas.

En los años posteriores los hechos demostrarán que esos sindicatos con participación democrática de sus afiliados se transformaron en la vanguardia de las luchas obreras del país.